ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA 2017

***DISCURSO DEL PRESIDENTE ENTRANTE***

***Raúl E. Hoyo***

Señores miembros de la Junta Directiva saliente y la Junta Directiva electa, socios de ANJE, Pasados Presidentes, invitados especiales, funcionarios del gobierno, miembros de instituciones empresariales, sociales, laborales, civiles y políticas, representantes de organismos internacionales, amigos de la prensa, amigos todos:

Quiero iniciar agradeciendo a la junta directiva y a nuestros socios que me han dado la oportunidad y han depositado en mí la confianza para presidir esta importante y prestigiosa asociación. También quiero agradecer a mi familia, a mis socios, y a mis compañeros de trabajo por apoyarme en este nuevo reto. De forma muy particular quiero agradecer a mi esposa Carla y a mis hijos Raúl Rafael y Annabella. A Carla no solo por su apoyo incondicional siempre, sino por ser mi catalizadora, mi consultora personal, mi compañera y mi mejor mitad. A Raúl Rafael y a Annabella porque, por un lado, son la razón primordial por la que uno busca aportar su granito de arena para mejorar su entorno, pero por el otro lado, ellos serán los que más tiempo de calidad sacrificarán con esta gran responsabilidad que asumo.

Les confieso que la semana pasada hice tres borradores diferentes de lo que sería este discurso….

Este país tiene TANTOS retos y TANTAS oportunidades que… se me hacía difícil escoger el discurso correcto para transmitirles cual ha sido el rol de ANJE frente a estas oportunidades y específicamente que queremos lograr en esta gestión. Si existe algo que queremos que se logre en ANJE este año, es que se integre dentro de esta asociación la **pasión** de la juventud.

ANJE es una asociación de jóvenes. Como jóvenes, tenemos la ingenuidad y la dicha de soñar y de pensar en grande. Tenemos el deseo y la energía de trabajar para ver construir nuestros ideales. Contamos con acceso a la información y herramientas cada vez más sofisticadas que nos permiten educarnos, informarnos, fomentar nuestro pensamiento crítico e influir de manera constructiva. Es verdad que como jóvenes podemos pecar por inexperiencia, pero esto normalmente viene acompañado de una lluvia de optimismo y energía.

ANJE también es una asociación de empresarios. Como empresarios tenemos el deseo y el deber de agregar valor en todo lo que hacemos y para lograr agregar valor en nuestro entorno y nuestra nación, necesitamos unirnos como Jóvenes, como Empresarios, y como Asociación. Es preciso llevar un mensaje coherente y cantar en unísono las respuestas a los múltiples retos que enfrentamos como nación.

Yo soy hijo de dos inmigrantes y crecí bajo la influencia fuerte de mi padre y de mis abuelos Raúl y Olga. Ellos se vieron obligados a salir de Cuba al entrar el régimen de Fidel Castro y encontraron en nuestra isla lo que mi abuelo Raúl siempre llamó “el mejor país del mundo”.

…

Para mi abuelo siempre fue un enigma el hecho de que, como dominicanos, en vez de contar nuestras bendiciones, vivíamos en una cultura enfocada a la queja. Lo repetía constantemente, pero hasta hace unos años yo no lo entendía. Eso cambio cuando volví al país hace casi 8 años. Carla y yo llevábamos 12 años viviendo en el extranjero, que en ese momento comprendía toda nuestra vida adulta. Habíamos forjado carreras relativamente exitosas y sin embargo ni siquiera nos pasó por la cabeza que no volveríamos a hacer nuestra vida en este País que tanto queremos, donde está nuestra familia y donde veíamos TANTO potencial. Vinimos con la firme convicción de que si nos fue bien afuera donde no conocíamos a nadie y nuestros conocimientos eran más comunes, aquí en nuestro patio, rodeados de nuestros amigos, con conocimientos en áreas que recién nacían, nos iría aún mejor.

Cuando llegamos nos enfrentamos a ese enigma de la queja del que hablaba mi abuelo y al cual ya no estábamos acostumbrados. En el 2009, para alguien que se había ido en el 1995, tan sólo había que mirar alrededor para ver las cosas que habían mejorado. Nosotros veíamos el vaso medio lleno con posibilidad de llenar el resto. Sin embargo, al escuchar a los demás pareciera que estábamos al borde del precipicio, listos para dar un paso al vacío. En una de mis primeras entrevistas de trabajo en una institución financiera internacional, me preguntó alguien que hoy día considero mi amigo, que porque yo había vuelto cuando los que tenían mi perfil en esa institución buscaban transferirse al extranjero. En ese momento entendí el enigma del que hablaba mi abuelo. Yo había llegado con la Pasión del Dominicano, pero con el optimismo de un joven que había visto en el extranjero que cualquier cosa es posible si dejamos de quejarnos y nos ponemos a trabajar.

En los meses y años que siguieron, trabajé muy de cerca con las Finanzas Públicas y el sector eléctrico. Me uní a ANJE durante el proceso de elaboración de la Estrategia Nacional de Desarrollo 2030 que concluyó en la aprobación de la Ley No. 1-12. En todas esas experiencias vi un patrón que se repetía.

* Primero, que teníamos técnicos jóvenes ***muy*** buenos en todas las áreas tanto en el sector público como el privado, y que esos jóvenes, incluyéndome, queremos un mejor país. Por lo cual aprendí que, tenemos la materia prima para forjar el cambio, y
* Segundo que los grandes retos que aquejan durante generaciones a la nación, a diferencia de lo que crecemos pensando, **tienen soluciones claras y realizables**. Vuelvo y repito, las soluciones son claras y realizables, lo que falta es **voluntad y** **ejecución**. La resistencia al cambio es lo que entorpece esa ejecución y la resistencia al cambio no es cosa de jóvenes.

En sus 38 años, ANJE se ha concentrado en esos grandes retos, que son muy similares sino los mismos desde su comienzo. ANJE tiene 4 comisiones de trabajo mediante la cual procura aportar soluciones a esos grandes retos. Dichas comisiones son:

1. La Comisión de Economía & Energía
2. La Comisión de Emprendimiento e Innovación
3. La Comisión de Justicia & Legislación
4. La Comisión de Desarrollo Sostenible

Ahora que ANJE se aproxima a cumplir sus 40 años de fundada, me gustaría que los jóvenes nos demos cuenta de que tenemos la pasión, la habilidad y la fuerza para romper esa resistencia al cambio. En cuanto a los grandes retos de la nación, me gustaría que todas las comisiones y que todos los jóvenes empresarios nos unamos a cambiar el discurso de la nación para decir que, **SI** tienen solución esos retos, que queremos que se empiecen a **ejecutar ya**, y que el país cuenta con nosotros los jóvenes en esa ejecución.

Ni dentro de este discurso, ni en un año se podrán resolver todos los retos, pero si nos podemos concentrar en cambiar el discurso. Cambiar el discurso de nación para que en vez de quejarnos, exijamos, aportemos y nos unamos en la ejecución de esas soluciones.

En el sector eléctrico unamos nuestro discurso. La solución está ahí, claro que la ejecución toma esfuerzo, pero la solución no es tan compleja como la hacen parecer los técnicos del sector.

En el país, aproximadamente 33% de la electricidad que se produce no se cobra. ¿Cuántos negocios conocen que puedan subsistir si a una de cada 3 personas no se les cobra? 23% no se cobra porque literalmente no se le factura. El primo hermano de la queja es la excusa. Sabemos que ejecutar ese cobro tiene muchísimas complicaciones, pero si queremos resolver el problema eléctrico hay que hacerlo y dejar de buscar excusas.

El otro 10% de la electricidad que se produce y se deja de cobrar es porque no llega al consumidor. La energía eléctrica se transporta desde donde se produce, las generadoras, hasta los lugares donde se consume.

Como todos sabemos, la inversión en la producción o generación de electricidad ha sido muy grande en la última década, sin embargo, ha sido muy deficiente en el sistema del transporte de la misma. Como es deficiente el sistema de transporte de electricidad, en el camino, entre una cosa y la otra se pierde aproximadamente el 10% de toda la que se produce. La solución está ahí, ya la inversión en generación se está haciendo, la inversión ahora tiene que ser en la distribución y en las redes.

Jóvenes, unamos nuestras voces, el sector eléctrico si tiene solución, que todo el que consuma pague e invirtamos donde es realmente necesario.

Otro reto importante para nuestro país es la baja presión tributaria, considerada como una de las mayores debilidades citadas por nuestros gobiernos y los organismos internacionales. El dato siempre ronda entre el 14% y cuando se nos compara con otros países más desarrollados, se evidencia que realmente es baja.

La solución a este gran reto también es evidente. Al 55% de nuestra economía le llamamos “informal” y dentro de la informalidad hay poca o ninguna contribución fiscal. Es cierto que ese 55% incluye personas marginadas y socialmente excluidas, pero también incluye un grupo grande de personas y negocios que simplemente deciden no contribuir y que compiten fuera de las reglas. El 14% de presión tributaria es baja para el 100% de la población, pero para el 45% de la población que si paga es sumamente alta.

Aunque no siempre estemos de acuerdo con sus métodos, aplaudimos los esfuerzos de las autoridades de eliminar la evasión, ya que, todos debemos pagar lo que nos toca, liderar con el ejemplo y exigir que se cumplan las leyes. Sin embargo, eso es una gota en el mar, comparado con el efecto de cobrarle al 100% de la economía.

Jóvenes, unamos nuestras voces, el tema fiscal ***si*** tiene solución: que todo el que se beneficie de los servicios que arrojan los impuestos paguen por esos servicios. El 45% no puede cargar con el 100%, ninguna nación puede sostener esa dinámica a largo plazo.

En los temas de Justicia y Legislación, la ejecución de las soluciones es un poco más compleja y requiere aún más pasión y esfuerzo de los jóvenes. Nuestro país, como muchos en vía de desarrollo, tiene muchas leyes rígidas que se aplican de forma flexible. Todos tenemos algo de responsabilidad en esto. Los dominicanos no somos los mejores siguiendo las reglas, desde esperar nuestro turno, a cómo conducimos, hasta cosas de mucha más envergadura.

Necesitamos hacer un reconocimiento con integridad de nuestra responsabilidad individual y conjunta, liderada por los jóvenes y empezar a seguir y exigir leyes que ***SI*** se cumplan. Las reglas y leyes en las que no estemos de acuerdo, las trabajaremos, pero sigámoslas al pie de la letra y exijamos su cumplimiento hasta que mejoren. De forma particular la comisión de Justicia y Legislación trabajará este año en: Ley de Partidos y Agrupaciones Políticas, Ley del Régimen Electoral, Ley de Control y Fiscalización del Congreso Nacional, Ley de Responsabilidad y Transparencia Fiscal, así como otros proyectos tendentes a la transparencia y fortalecimiento institucional, así como normas que procuren elevar los niveles de competitividad en el país. Jóvenes, unamos nuestros esfuerzos, sigamos todas las reglas y exijamos que **todos** lo hagamos. Seamos más íntegros para lograr una mejor nación.

Las comisiones de recién creación en ANJE son la de Emprendimiento e Innovación y la de Desarrollo Sostenible. Estos dos temas son cruciales para el futuro de nuestra nación. Y no hay duda de que estos temas son temas de la juventud. Jóvenes, unamos nuestros esfuerzos debemos innovar y requerir sostenibilidad para que el esfuerzo que hoy hacemos no sea en vano de cara al futuro.

**CIERRE**

Gracias a los años que viví en el extranjero, he tenido la oportunidad de establecer lazos de amistad con personas de nuestra generación de muchos países diferentes. Entre mis amigos he conocido a aquellos que fueron parte de un cambio para el bien en sus países. También tristemente tengo amigos cuyos países hoy día se consideran estados fallidos, aunque hace poco eran líderes de la región. En ambos casos, el único lamento de mis amistades es que no se involucraron más, antes y durante el cambio.

En Latinoamérica hemos presenciado como el entorno político y empresarial de algunos países puede cambiar completamente en menos de una generación. ¿Se han preguntado qué rol jugaron los jóvenes en esas transformaciones? ¿Se han preguntado qué rol estamos tomando nosotros los jóvenes dominicanos en las decisiones de importancia que cada día se deciden en nuestro país? ¿Estamos sirviendo de ejemplo y siendo líderes en nuestro entorno? ¿En nuestros trabajos, en nuestras comunidades y en nuestras familias?

A mis compañeros de esta Junta Directiva a los socios de ANJE y a todos los que se quieran unir, les propongo que nos declaramos soñadores. Soñadores dispuestos a luchar incansablemente para lograr nuestro objetivo de reforzar los lazos que nos unen como jóvenes… y agrandar esta red de ANJE que se nutre de la proporción más grande y más creciente de la población dominicana. Los jóvenes, y aquí lo defino como los menores de 45, hoy somos el 76% de la población dominicana, y el 62% de los que tenemos edad de votar. Repito, los menores de 45 años de edad somos el 76% de la población dominicana y el 62% de los que tenemos edad de votar (Oficina Nacional de Estadística). Este es **nuestro** país y debemos agradecer a los que nos trajeron hasta aquí. Han hecho un buen trabajo, pero debemos asegurarnos de que en lo adelante nosotros tracemos el camino por el que queremos que vaya nuestro país. La fuerza de nuestras propuestas como Asociación es directamente proporcional a la pasión y dedicación que le pongamos a nuestras ideas.

Mi mama política, para no llamarle ‘la mejor suegra’, era la secretaria de don Marino Ginebra y por coincidencia ayudó a redactar los documentos constitutivos de ANJE para su creación en el 1978. Cuenta que en ese momento en que culminaban los 12 años de Balaguer, se vivía una mezcla de incertidumbre y optimismo. Creo bueno revisitar la misión y visión de ANJE. Cito su misión la cual es “Catalizar de forma efectiva, enérgica, continua e innovadora, el pensamiento de los líderes empresariales jóvenes, para crear propuestas y reformas que aporten soluciones a los retos que afectan el clima empresarial.” La visión es llevar “nuevas respuestas para un futuro mejor.”

Insisto, por más buenas que sean nuestras respuestas para un futuro mejor, nuestra voz es la de cada uno de nuestros miembros activos. Cada miembro de ANJE ha hecho el compromiso a mejorar el clima empresarial y consecuentemente crear un mejor futuro para nuestro país.

Buscamos unir muchas voces de jóvenes trabajadores y empresarios, que a su vez seamos individualmente íntegros, y que nos unamos en voluntad y esfuerzo para enfrentar y ejecutar las medidas que solucionen los retos nacionales. Estos retos tienen soluciones claras y ejecutables. No nos quejemos. Hay mucho hoy por lo cual estar agradecidos como nación y sociedad, pero es un proceso y se debe continuar. El reto es nuestro.

Me rehúso a ser un dominicano quejoso de los que mi abuelo criticaba. Es mucho más fácil emitir una queja que enfocar nuestros esfuerzos en crear las cosas que si queremos. Claramente subir la montaña es más difícil que bajarla, pero la satisfacción arriba es que se siente. La foto se toma arriba cansado, sudado con Duarte y la bandera. Esa bandera dominicana que ondea por la Trinitaria y el grupo de jóvenes con ideales fuertes que iniciaron nuestra jornada como nación.

**¡Gracias y buenas noches!**